

ANÁLISIS DE SU FIRMA

Doña Crisanta Moreno

Emma Cueva Quirós

Poseía armonía entre introversión y extraversión, entre la visión global y la del detalle, con buen potencial y equilibrio entre generosidad y economía. Esta-

Crisanta Moreno / Doña Crisanta



ba orgullosa de sí misma y lo demostraba con aplomo, seguridad y gran desenvoltura. Su agudeza y dotes de observación, facilitaba que pudiera penetrar en los demás con empatía. Mujer con capacidad lógica y deductiva, que se apoyaba en motivos intelectuales con calidad entre las dos asociaciones.

Sin embargo padecía fluctuaciones en su propio concepto, lo que ocasionaba, a veces, mantener una postura defensiva. Esta confusión de ideas hacía peligrar la visión panorámica de las cosas y brotaba gran desproporción de la energía que empleaba.

Este carácter, algo inarmónico era debido a un exceso de emotividad, a su desbordamiento imaginativo, a una sobreactividad cerebral y su mucha sensibilidad.

Pero debía anteponer la razón sobre los sentimientos por las circunstancias y entonces se mostraba enérgica y con dureza, disciplinada y, a veces, intransigente, lo que conseguía siendo reservada, ya que, verdaderamente, su personalidad tendía hacia la introversión. Al mismo tiempo era mujer graciosa y distinguida, bastante equilibrada y concreta; con superioridad personal, por ser sencilla y sobria, por poseer equilibrio entre orden y claridad.

Reflexionaba dando vueltas a las cuestiones, a veces, de forma obsesiva, por ese exceso de imaginación que la llevaba a vivir la jornada por anticipado. Su nivel intelectual no era muy alto, en aquella época las mujeres, o muy pocas, apenas tenían acceso a los estudios. Pero tenía mucha voluntad de carácter y, aunque no racionalizaba bien el esfuerzo, conseguía lo previsto poco a poco.

Se observa una clara tendencia de aferramiento al pasado, con el formulismo social que ello conlleva. Tenía la capacidad suficiente como para realizar bien las tareas que se le imponían. Siempre daba la cara, afrontando las circunstancias con normalidad y manifestándose tal como era.

En la firma de los años analizados se ve a una mujer pesimista y triste, tal vez por enfermedad o cansancio y, seguramente, por todo lo vivido. Al comienzo de una tarea todo le parecía bien, lo tomaba con alegría, pero si encontraba dificultades se vendría un poco abajo. Después de solucionar el problema, de haber llegado al final, a la meta, le sobrevinía un abatimiento, un pequeño derrumbamiento por el esfuerzo realizado. Ante ese estado de ánimo luchaba con gran fortaleza, queriendo controlar ese pesar sin conseguirlo y se desanimaba más al contemplar su estado depresivo. Físicamente no era una persona fuerte, era, más bien, frágil y le acompañaba un gusto musical innato, dada su sensibilidad y espiritualidad. También poseía sentido del color y gusto estético, era persona de relieve y mucha personalidad con exageración en las manifestaciones de fuer-

za o poder para afianzar su yo y su gran fuerza dominadora. Entonces mostraba una postura egoísta debido a la necesidad de imponerse a los demás.

Resolvía con facilidad la comunicación con los demás y era generosa, cordial y afectuosa, con emotividad más o menos controlada, pues sufrió un fuerte choque con la pérdida de don Víctor Peñasco, su segundo marido, a quien valoraba claramente. Las enfermedades que le sobrevinieron fueron de tipo cardíaco y con posibles trastornos renales, digestivos e intestinales. Al final de sus días vivió atormentada por todos los acontecimientos que padeció. Siempre utilizaba la lógica y la intuición en el análisis y estudio de la realidad que le rodeaba, debido a su equilibrio entre introversión y extraversión. Poseía gran vida interior y social, aunque con inseguridades y vacilaciones.

Cuando salía su vena altruista no reflexionaba demasiado, pero sí aprovechaba la energía en la realización de ese asunto, siendo consecuente y simplificando las cuestiones. Se adaptaba a las situaciones con vibrante emotividad y buena agilidad de ideas, sin aferrarse a ellas. A veces su sinceridad y expansión le hacían parecer imprudente, pero su afán siempre fue de perfeccionamiento para mejorar y enriquecer su personalidad de forma dinámica.

Esta firma estriba entre los años 1891-1895, cuando ya había fallecido D. Víctor y hasta el día de su propia muerte, es decir, ya mayor y castigada por la vida. Aún así siguió siendo una mujer muy natural, aunque sabiendo guardar las formas, a pesar del descorazonamiento y fatalismo que veía, incluso en el logro de sus metas.

Sus intenciones fueron claras, se mostraba como era, sin ocultarse y asumiendo las responsabilidades, lo que hacía sentirse contenta consigo misma y sus méritos y posibilidades. Su naturaleza era seductora, con habilidad manual y diplomática, dada su gracia y coquetería.

El Punto de la i a su altura: indica el equilibrio que poseía entre lo material y lo espiritual, sin dejar de ser controladora, reflexiva, prudente y razonadora. Aunque, a veces, también irritable e irónica.

No dejó de ser flexible, decidida y mantener cierto optimismo, pero su carácter era el de repasar y repasar todo para rematar cualquier asunto que tuviera entre manos, y rematarlo bien. Su impaciencia le provocaba desgaste de energía y ansiedad.

Sabía que su carácter superaba a los que la rodeaban. También que estaba ligada fuertemente al pasado y a la tradición. Su infancia fue feliz y tuvo buenas relaciones con la madre y su figura. Asimismo, la figura paterna la dotó de una gran fortaleza, debido a su buena relación. Sentía esa nostalgia de sus años infantiles con la familia.

Sus deseos inconscientes eran de ser discreta o menos indiscreta, por eso se mostró reservada y prudente en dar afectos, para protegerse del ambiente, pero cuando tenía un amigo de verdad, había total fidelidad.

MICOLUMNNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

UN NUEVO “PROBLEMILLA” EN LA CALLE DON ELISEO. Creíamos que con lo escrito en la última quincena, los “problemillas” que han ido apareciendo en la remodelada calle don Eliseo, habían concluido, pero, no: haciéndonos eco de las quejas de los viandantes no tenemos más remedio que apostillar sobre este caso: nos referimos al paso de peatones que hay al final de la calle que nos ocupa, inmediato a la esquina de la calle Doña Crisanta, resulta que inmediatamente anterior al paso de peatones en cuestión, está implantada una zona de carga y descarga y como casi siempre esta zona está ocupada por algún camión o algún automóvil de un “frescales” que lo aparca ahí para no tener que pagar zona azul. Cualquiera de los vehículos reseñados impiden a los viandantes ver qué vehículo va a aparecer por el lado derecho, porque los vehículos estacionados impiden toda visibilidad, obligando a las personas, asomarse con cuidado, para antes de cruzar comprobar si viene algún vehículo. Indudablemente, ahí existe un enorme peligro que no sabemos qué solución le van a dar. Nosotros creemos que la más fácil sería reduciendo el largo de la zona de carga y descarga, de esa manera quedaría espacio para ver los vehículos que se dirigen a la calle Doña Crisanta. Esto es cosa de técnicos, que los hay. Manos a la obra.

OCUPACIÓN DE LA VÍA PÚBLICA POR PARTE DE LOS HOSTELEROS. Las terrazas de los bares, pubs y restaurantes que en Tomelloso se instalan en la época veraniega sirven para dos cosas muy importantes: una, para que los ciudadanos puedan sentarse tranquilamente a tomar alguna cosilla y otra para que los hosteleros obtengan algunos ingresos más, para ir “tirando”. Bien, los hosteleros pagan religiosamente las tasas establecidas por cada una de las mesas que colocan en la vía pública, pero no determinan el espacio que tienen concedido. Todo ello viene a cuento, porque, en ocasiones, algunos bares ocupan casi toda la acera impidiendo el paso de los ciudadanos. Esta temporada tienen que solucionar el problema, copiando del sistema de marcas que la FIFA ha establecido para cuando se va a lanzar una falta en un partido. Se podría marcar en el suelo una raya, que determine que hasta ahí pueden llegar sillas y mesas. La solución es fácil. (Una pequeña aclaración: algunos ciudadanos están en la creencia de que los bares ponen las mesas y sillas que les viene en gana, pero no es así. Solicitan la instalación de un determinado número y pagan unas sustanciosas tasas al Ayuntamiento. Todos los días se aprende algo.

LOS POSTES DE LA CALLE VERACRUZ ESTÁN INVADIENDO LA ACERA. Va por enésima vez que aparece en *Mi Columnna*, la denuncia de los dos postes que Unión Fenosa (tiempo ha) colocó para sujetar los cables de un solar que lleva más de quince años muerto de risa. Ya es hora de que se obligue a Gas Natural-Fenosa a retranquear esos postes, colocándolos dentro del solar, que no se sabe de quién es y va a doblar los años que está en esa situación. (Gas Natural cuando alguien no paga la factura, le corta la luz de inmediato –como dicen en las películas americanas– pero cuando tienen que retirar algún poste hay que aguantar más que el Santo Job.

NECESARIA RAMPA DE ACCESIBILIDAD. Al final del Paseo Ramón Ugena, inmediato a la explanada que hay frente a la que fue la estación de ferrocarril, existe un problema para que las personas discapacitadas y los niños que van en carritos puedan acceder al Paseo sin tener que pedir ayuda a alguna persona que pase por ahí y pueda echar una mano. Se trata, pues, de construir una rampa para que las personas que se mueven en carritos de ruedas, unos eléctricos y otros no, y también los carritos de los niños puedan acceder al parque infantil sin pasarlas “canutas” para superar el bordillo del final del paseo.

LA TORRETA DEL MARCADOR DEL ESTADIO MUNICIPAL. Sin lugar a dudas, los gorriones son los que se encargan de levantar las tejas de la torreta y como eso, es casi materialmente imposible evitarlo, procede que todos los años le den una vuelta de retejado y encalarlo para evitar el lamentable estado que presenta desde el ferial y los lunes de mercadillo.